



MISIÓN PERMANENTE DE MÉXICO

Intervención del Sr. Félix Vélez, Secretario General del Consejo Nacional de Población de México, en el 44° Período de Sesiones de la Comisión de Población y Desarrollo

Nueva York, 12 abril 2011

Señor Presidente, distinguidos delegados, señores y señoras:

La población de México se multiplicó por siete en los últimos 100 años, de ser 15 millones de habitantes en 1910 pasó a ser 112.36 millones en 2010. México ha seguido una transición demográfica clásica, las tasas de mortalidad comenzaron a disminuir considerablemente en la década de los treinta, por los avances de la medicina preventiva, no así la fecundidad la cual se mantuvo elevada, al menos por treinta años más, hasta los sesenta. En 1960 la tasa global de fecundidad era de alrededor de 7 hijos por mujer, a partir de entonces comienza a disminuir y, hoy en día, cincuenta años después es de alrededor de 2.2 hijos por mujer. Dicha tasa es cercana a la tasa de reemplazo de 2.1.

La reducción en la tasa global de fecundidad no ha sido pareja a lo largo de los diferentes grupos. Es más elevada entre grupos indígenas, población rural y pobladores urbanos pobres. En todos estos casos la fecundidad ha disminuido menos. Un dato revelador es que entre mujeres con acceso a educación profesional la tasa global de fecundidad es de 1.1 hijos por mujer, mientras que en mujeres sin educación dicha tasa es de 3.5. Así lo indican los datos del reciente censo de población y vivienda, levantado el año pasado. Claramente, a mayor acceso al capital humano menor fecundidad. Dicho censo también muestra disminuciones en las tasas específicas de fecundidad, esto es aquellas que se refieren a la población desagregada por edades.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica (2009) el conocimiento de la existencia de los anticonceptivos en México es ya casi universal, lo cual no necesariamente implica saber usarlos adecuadamente. Si bien la demanda insatisfecha de anticonceptivos es de alrededor de 10 por ciento, tres de cada cinco mujeres no se cuida en la primera relación sexual lo cual sugiere un alto riesgo de embarazos no deseados o no planeados. En México la distribución de anticonceptivos es universal y gratuita en las farmacias de las principales instituciones de salud pública.

La menor fecundidad llevó a un cambio en la estructura por edades de la población. En la actualidad la edad mediana es de 26 años y la media de 29 lo cual indica que la población aún es joven. No obstante, el envejecimiento es vertiginoso, toda vez que la población mayor a 65 años de edad crece a tasas superiores al 3.5 por ciento anual (un ritmo tres veces mayor al de la población en su conjunto). Se estima que el bono demográfico durará hasta 2030, año en que los adultos mayores serán más que los niños en edades de 0 a 14 años.

Si bien es cierto que la explosión demográfica registrada a mediados del siglo pasado era incompatible con el desarrollo, una fecundidad demasiado baja puede también serlo. No obstante, la discusión de la fecundidad y sus modalidades debe estar aparejada de la del desempeño de la economía, en específico el crecimiento de la productividad de los factores de la producción. En ese sentido, es un reto para México elevar la calidad de su capital humano, entendido como salud, nutrición, educación y acceso a la salud sexual y reproductiva, pues sólo así puede elevarse de manera sostenida y permanente la productividad de las y los trabajadores. Es la manera de recuperar el rostro humano del desarrollo.

Muchas gracias.